

LA PAZ QUE SOBREPASA TODO ENTENDIMIENTO

✻ 4.4-7

Nuestro mundo lleno de problemas, anhela tener paz. Los que viven en tierras destrozadas por la guerra, miran la destrucción que les rodea y claman por la paz. Algunos viven en países, vecindarios o familias desgarrados por los conflictos, y desesperadamente anhelan la paz. Otros viven en ambientes pacíficos, pero sus corazones están llenos de discordia y desesperación; ansían tener paz mental.¹

El Señor desea que tengamos paz. El nacimiento de Jesús fue anunciado con el canto que dice: «¡Gloria a Dios en las alturas, y en la tierra paz, buena voluntad para con los hombres!» (Lucas 2.14). En las últimas horas que pasó Cristo con Sus discípulos antes de morir, les dijo:

La paz os dejo, mi paz os doy; yo no os la doy como el mundo la da. No se turbe vuestro corazón, ni tenga miedo (Juan 14.27).

Estas cosas os he hablado para que en mí tengáis paz. En el mundo tendréis aflicción; pero confiad, yo he vencido al mundo (Juan 16.33).

¿Por qué no tenemos paz? Por lo menos dos barreras existen: En primer lugar, muchos no entienden qué es la verdadera paz; su concepto de paz se reduce a una situación pacífica o a la ausencia de conflictos. En segundo lugar, la mayoría no entiende que la única paz verdadera, que satisface plenamente y que es duradera, es la paz que viene del Señor.

En el texto para este estudio y el que sigue, Pablo dio, en secuencia rápida, instrucciones fina-

¹ Adapte y amplíe este párrafo según se necesite donde usted vive.

les a sus lectores (vea 4.8). Filipenses 4.4-9 contiene algunos de los versículos más inspiradores de la Biblia. Un tema clave es la paz: «Y la paz de Dios, que sobrepasa todo entendimiento, guardará vuestros corazones y vuestros pensamientos en Cristo Jesús» (4.7); «... y el Dios de paz estará con vosotros» (4.9b). Warren W. Wiersbe llamó a Filipenses 4 «el “capítulo de la paz” del Nuevo Testamento».² En esta presentación, nos concentraremos en los versículos 4 al 7. El próximo estudio abarcará los versículos 8 y 9.

EL REGOCIJO EN EL SEÑOR (4.4)

Pablo comenzó con estas palabras: «Regocijaos en el Señor siempre. Otra vez digo: ¡Regocijaos!» (vers.^o 4). El apóstol volvió al tema que se repite, del regocijo (1.18; 2.17-18, 28-29; 3.1), pero aquí fue aún más contundente: «Regocijaos en el Señor siempre» (vers.^o 4a; énfasis nuestro). En el texto original, se usa el tiempo presente. Una traducción literal sería «Sigan regocijándose en el Señor, ¡siempre!». Me imagino el siguiente diálogo:

—¿Regocijarnos aun cuando estemos en la cárcel y seamos maltratados como usted?

—¡Sí!

—¿Regocijarnos aun cuando seamos perseguidos y seamos objeto de abuso como usted?

—¡Sí!

Tal vez Pablo previó tales objeciones, y esta es la razón por la que repitió su exhortación: «Otra vez digo: ¡Regocijaos!» (vers.^o 4b). En otras palabras: «¡Regocijaos, suceda lo que suceda!».

² Warren W. Wiersbe, *The Bible Exposition Commentary (El comentario de exposición bíblica)*, vol. 2 (Wheaton, Ill.: Victor Books, 1989), 96. Vea también John F. Walvoord, *Philippians: Triumph in Christ (Filipenses: Triunfo en Cristo)*, Everyman's Bible Commentary (Chicago: Moody Press, 1971), 100.

“Y LA PAZ DE DIOS [...] GUARDARÁ VUESTROS CORAZONES Y VUESTROS PENSAMIENTOS EN CRISTO JESÚS”.

¿Cómo es posible esto? Una vez más, hay tres palabras que no se deben pasar por alto: «en el Señor». Nosotros no podemos regocijarnos «en las situaciones de la vida» siempre,³ pero sí podemos regocijarnos «en el Señor» siempre. Hemos sido «bautizados en Cristo»; y ahora, estando «en Cristo», ¡es tanto por lo que tenemos que estar agradecidos (Romanos 6.3–4; Gálatas 3.26–27; Efesios 1.3)! Truman Spring enumeró bendiciones que le hacían regocijarse:⁴

- La salvación que Él me dio cuando fui lavado de mis pecados.
- La certeza del triunfo de la verdad.
- La comunión que Él me da (1^{era} Juan 1.7–8).
- La esperanza que me infunde.
- El hecho de que mi nombre está escrito en el cielo.
- El conocimiento de que Dios es mi Padre.
- El hecho de que Cristo es mi intercesor. Él conoce mis debilidades y ruega al Padre que me dé Su poder que sustenta, para fortalecerme en toda situación de la vida.

Es probable que usted pueda añadir a la lista. ¡Alguien dijo: «La paz no es la ausencia de problemas, sino la presencia del Señor»!

LA RELACIÓN CON LOS DEMÁS (4.5)

Si obedecemos la exhortación que nos dice «regocijaos», nuestro gozo «en el Señor» no estará solamente en nuestros corazones; también será manifiesto a los que nos rodean. El siguiente mandamiento de Pablo tiene que ver con la manera como nos relacionamos con los demás: «*Vuestra gentileza sea conocida de todos los hombres*» (vers.^o 5a).

La palabra que se traduce por «gentileza» (*epieikes*) «es verdaderamente una de las grandes palabras que es casi imposible de traducir».⁵ La palabra ha sido expresada con una diversidad de términos, tales como «moderación» (KJV) y «paciencia» (ASV; RSV). Se traduce por «amable» en Santiago 3.17, por esta razón muchas traducciones incluyen la idea de «amabilidad»

³ Una lista de variables y asuntos de la vida de los cuales no tenemos control, se da en Avon Malone, *Press to the Prize (Avanza hacia el premio)* (Nashville: 20th Century Christian, 1991), 104. Haga una lista que se adapte al lugar donde usted vive.

⁴ Adaptado de un devocional de Truman Spring en *Power for Today (Poder para Hoy)* (Junio de 1956): 40.

⁵ Gerald F. Hawthorne, *Word Biblical Commentary (Comentario bíblico de palabras)*, vol. 43, *Philippians (Filipenses)*, ed. David A. Hubbard y Glenn W. Barker (Waco, Tex.: Word Books, 1983), 182.

(NIV; vea la CEV y la nota marginal en la ASV): «actitud amable» (TEV), «amable y benigno» (NCV), «razonable y amable» (CJB). *Epieikes* es una palabra compuesta en la cual se antepone la preposición que significa «sobre» (*epi*) a la palabra para «lo razonable» (*eikos*). Gerald Hawthorne insinuó que «irradia las ideas positivas de magnanimidad o “lo agradablemente razonable”». ⁶ La palabra se usa para describir a Jesús en 2^a Corintios 10.1. Me encanta la manera como Richard Gaffin expresó su significado: «Consideración como la de Cristo para con los demás». ⁷ Los siguientes conceptos, y otros más, son los que insinúa *epieikes*:

- una actitud amable...
- que no insiste en que le den gusto (vea 1^{era} Corintios 13.4–7),
- con la cual se puede razonar (no es irrazonable).

Un temperamento como el anterior habría facilitado la reconciliación de las dos hermanas a las que Pablo escribió en 4.2. No solo necesitamos esta cualidad en las relaciones con la hermandad, sino que la necesitamos en *todas* las relaciones. Pablo dijo que esta actitud «sea conocida [“vista y reconocida”⁸]» de «*todos los hombres*». ¡El mundo necesita ver el cambio que produce en nuestras actitudes este gozo «en el Señor»!

Mantener un comportamiento tan positivo no es fácil. Pablo ya había dado una fuerte razón para ser «agradablemente razonable»: recordar que estamos «en el Señor». Ahora añadía otra: «El Señor está cerca» (vers.^o 5b). La palabra «cerca» (del griego *eggus*) puede significar que el Señor jamás está lejos (vea Mateo 28.20). Entender que el Señor ve todo lo que hacemos (Hebreos 4.13) nos motiva a comportarnos mejor. Entender que Él está siempre a nuestro lado (Hebreos 13.5) nos da fuerzas para hacer lo que necesitamos hacer. No obstante, en el contexto, la palabra «cerca» probablemente se refiera al hecho de que la Segunda Venida de Jesús es siempre inminente (vea Filipenses 3.10–11, 14, 20–21). Reconocer que Cristo podría venir en cualquier momento debería llenarnos de gozo (vea Apocalipsis 22.20).

⁶ *Ibíd.*

⁷ Richard B. Gaffin, Jr., notes on Philippians (notas sobre Filipenses), *The NIV Study Bible (La Biblia de estudio NIV)*, ed. Kenneth Barker (Grand Rapids, Mich.: Zondervan Publishing House, 1985), 1808.

⁸ Hawthorne, 182. La palabra griega que se traduce por «sea conocida» es *gnostheto*.

¡También debería ser un poderoso incentivo para pensar y actuar como deberíamos (vea Lucas 12.40; 1^{era} Juan 3.3) para con todo el mundo!

NO ESTAR AFANOSOS (4.6a)

El siguiente mandamiento de Pablo es casi escandaloso: «*por nada estéis afanosos*» (vers.^o 6a). La CEV lo expresa sencillamente como sigue: «No se preocupe por nada». ¿No preocuparse? ¡Un momento! ¿No es la preocupación una parte aceptada de la vida? ¡Todos tenemos tanto de qué preocuparnos: nuestras familias, nuestros trabajos, nuestra salud, innumerables asuntos molestos que nos afectan todos los días!⁹ Bob Lyons dijo que hay solamente tres clases de personas: las que tienen problemas, las que han tenido problemas y las que van a tener problemas.¹⁰ Si esto es así, ¡no puede ser que Pablo haya dado a entender que no debemos preocuparnos! Repasemos el versículo una vez más. Sí, todavía dice lo mismo: «Por nada estéis afanosos».

¿Por qué mandó Pablo a los filipenses no preocuparse? ¿Acaso tomaba a la ligera los problemas de ellos? No, solo deseaba que supieran que por más grandes que fueran los problemas de ellos, Dios es más grande que los problemas. La preocupación es un pecado, porque indica una falta de confianza en el Padre para ayudarnos a enfrentar nuestras dificultades y a sobrevivir a cualquier crisis que pueda sobrevenir en la vida (vea Mateo 6.25–33).

La palabra que se traduce por «afanosos» (una forma de *merimnao*) significa básicamente «cuidar». Esta palabra griega se usa a veces en un sentido positivo (vea Filipenses 2.20), pero por lo general tiene una connotación negativa. Jesús usó la palabra cuando dijo: «... no os afanéis por el día de mañana» (Mateo 6.34). Pedro usó una forma sustantivada de la palabra cuando escribió: «echando toda vuestra ansiedad sobre él» (1^{era} Pedro 5.7). Es probable que *merimnao* se relacione con *merizo*, que significa «llevar en diferentes direcciones».¹¹ La mente ansiosa es llevada en una y otra dirección: Es

⁹ Haga esto más específico para el lugar donde usted vive. Note que este párrafo emplea la sátira. La sátira no se debe tomar literalmente.

¹⁰ Bob Lyons, "God's Survival Kit" («Equipo de supervivencia dado por Dios»), sermón predicado en la Judsonia church of Christ, Judsonia, Arkansas, 16 de febrero de 2003.

¹¹ W. E. Vine, *The Expanded Vine's Expository Dictionary of New Testament Words (Diccionario Expositivo Ampliado de palabras neotestamentarias de Vine)*, ed. John R. Kohlenberger III (Minneapolis: Bethany House Publishers, 1984), 160.

llevada en una dirección por la esperanza y arrastrada en dirección opuesta por el temor. Por lo general, el resultado es una sensación de frustración e indefensión. Yo he experimentado esa sensación. Tal vez usted también la haya experimentado.

PEDIR AYUDA (4.6b)

Si no debemos preocuparnos, ¿qué hemos de hacer? La última parte del versículo 6 comienza con un «sino». En otras palabras: «En lugar de preocuparos, haced *esto*». ¿Qué cosa? «... *sino sean conocidas vuestras peticiones delante de Dios en toda oración y ruego, con acción de gracias*» (vers.^o 6b). El antídoto de Pablo para la preocupación era (y es) la oración. J. A. Bengel dijo: «La ansiedad y la oración... se oponen entre sí más que el fuego y el agua».¹² Podríamos añadir «más que la luz y la oscuridad», «más que el calor y el frío».

El propósito de Pablo no era dar un «remedio rápido» para la preocupación. Maxie Dunnam escribió que la oferta que hizo el apóstol en el sentido de orar «no es una solución fácil», que el apóstol no estaba pensando en «la repetición de palabras de memoria que algunos hacen antes de ir a dormir o después de levantarse, repetición a la que hemos llamado oración». Antes, dijo él:

[Pablo] está hablando acerca de la seria actividad de llevar nuestras vidas delante de Dios, examinando nuestra dependencia de Dios, poniendo nuestras vidas en las manos de Dios [...] la ansiedad es un intento por llevar uno mismo una carga del presente y del futuro; la oración es cederla y dejarla en las manos seguras de Dios.¹³

Volvamos a las comparaciones hechas un momento atrás. Cuando se echa agua a un fuego, el fuego se apaga. Cuando la luz se asoma, la oscuridad desaparece. Cuando algo es calentado, su frialdad se desvanece. Del mismo modo, cuando llevamos nuestros problemas a Dios y confiamos—realmente confiamos—en Su bondad, la preocupación se disipa.

Un estudio más detenido del versículo 6 ayudará a fijar este principio en nuestras mentes. John Walvoord llamó a este versículo «una de las

¹² Citado en John A. Knight, *Beacon Bible Expositions (Exposiciones Bíblicas Beacon)*, vol. 9, *Philippians, Colossians, Philemon (Filipenses, Colosenses, Filemón)* (Kansas City, Mo.: Beacon Hill Press, 1985), 114.

¹³ Maxie D. Dunnam, *Galatians, Ephesians, Philippians, Colossians, Philemon (Gálatas, Efesios, Filipenses, Colosenses, Filemón)*, The Communicator's Commentary series, ed. Lloyd J. Ogilvie (Waco, Tex.: Word Books, 1982), 313–14.

grandes exhortaciones a orar, de la Biblia».¹⁴ Ralph Martin dijo que este es un pasaje «al cual la gente cristiana ha acudido en busca de guía, y del cual ha recibido ánimo y bendición, en todas las edades».¹⁵

Antes de analizar los términos que usó Pablo para referirse a la oración, subraye en su mente la frase «en toda»: «sino sean conocidas vuestras peticiones delante de Dios en toda oración y ruego, con acción de gracias» (vers.º 6b; énfasis nuestro). La expresión «en toda» afecta cada uno de los términos.

En primer lugar está la palabra «peticiones»: «Por nada estéis afanosos, sino sean conocidas vuestras peticiones...» (énfasis nuestro). La palabra griega para «peticiones» (*aitematea*) es más explícita que la palabra para «ruego»; se refiere a peticiones definidas y precisas. Nuestros ruegos no deben ser generales, sino específicos; nuestras oraciones necesitan enfocarse. Hay muchas peticiones legítimas que podemos hacer.¹⁶ Podemos hacer peticiones para nosotros mismos. William Barclay insinuó: «Podemos orar pidiendo perdón por el pasado, las cosas que necesitamos en el presente, y ayuda y guía para el futuro».¹⁷ También podemos hacer peticiones para otros; a esto se le llama intercesión (vea 1ª Tesalonicenses 5.25; 2ª Tesalonicenses 1.11; Santiago 5.16). Note que se trata de «peticiones», no de «exigencias».¹⁸ Todas las peticiones deben acompañarse con este requisito: «... pero no se haga mi voluntad, sino la tuya» (Lucas 22.42).

Una pregunta que puede plantearse es esta: «¿Por qué debemos hacer que nuestras peticiones sean conocidas delante de Dios? ¿Acaso no sabe Él ya lo que deseamos y necesitamos?». Sí lo sabe, pero aun así, Él desea que nosotros pidamos (Mateo 7.7-8). Coffman añadió una idea pertinente: Mientras no pidamos, lo que tenemos son necesidades, pero no peticiones.¹⁹

¹⁴ Walvoord, 106.

¹⁵ Ralph P. Martin, *The Epistle of Paul to the Philippians (La epístola de Pablo a los Filipenses)*, ed. rev., Tyndale New Testament Commentaries, ed. R. V. G. Tasker (Grand Rapids, Mich.: Wm. B. Eerdmans Publishing Co., 1987), 171.

¹⁶ También hay peticiones que no hemos de hacer (vea, por ejemplo, Santiago 4.3). Coffman dio una lista de peticiones legítimas (James Burton Coffman, *Commentary on Galatians, Ephesians, Philippians, and Colossians [Comentario de Gálatas, Efesios, Filipenses y Colosenses]* [Austin, Tex.: Firm Foundation Publishing House, 1977], 321-22).

¹⁷ William Barclay, *The Letters to the Philippians, Colossians, and Thessalonians (Las cartas a los Filipenses, a los Colosenses y a los Tesalonicenses)*, ed. rev., The Daily Study Bible Series (Philadelphia: Westminster Press, 1975), 77.

¹⁸ Leon Barnes, *That You May Know Christ: Studies from Philippians (Para que conozcáis a Cristo: Estudios de Filipenses)* (Searcy, Ark.: Resource Publications, 1992), 149.

¹⁹ Coffman, 321.

Después Pablo usó el término general para «oración»: «... sean conocidas vuestras peticiones delante de Dios en toda oración...» (énfasis nuestro). La palabra griega (*proseuche*) antepone la preposición que significa «a» o «hacia» (*pros*) a una palabra para «oración» (*euche*). Hace referencia a «oración hacia», esto es, hacia Dios. Lo que sea que suceda, necesitamos «llevarlo al Señor en oración». Anteriormente vimos la traducción de la CEV para la primera parte del versículo 6. He aquí más de esa traducción: «No se preocupe por nada, sino ore por todo».

Pablo después usó el término «ruego»: «... sean conocidas vuestras peticiones delante de Dios en toda oración y ruego...» (énfasis nuestro). «Ruego» (del griego *deesei*) es un tipo específico de oración. Como la palabra de nuestro idioma indica, significa pedir algo a Dios. ¿Qué cosa? Recuerde la palabra «toda». Charles Erdman escribió: «Nada es demasiado grande para el poder de Dios, y nada es [tan] pequeño [que esté] por encima de su interés».²⁰

El cuarto término que usó Pablo es «acción de gracias»: «... sean conocidas vuestras peticiones delante de Dios en toda oración y ruego, con acción de gracias». La palabra griega que se traduce por «acción de gracias» (una forma de *eucharistia*) combina un prefijo para «bien» (*eu*) con una palabra que significa «dar libremente» (*charizomai*). Denota gracias dadas libremente por un corazón que está rebosante de gratitud. Las oraciones deben ser más que «listas de deseos»; deben estar saturadas de acción de gracias.

El versículo 6 está lleno de absolutos: ¡No preocuparse por nada; orar por todo; dar gracias por todo!²¹ Joe Barnett presentó un sermón titulado «Gracias, Dios... por todo».²² En él, contó acerca de Corrie Ten Boom, que fue enviada a un campo de concentración. Cientos de mujeres estaban metidas en diminutas barracas. El edificio era inmundo y maloliente, pero lo peor era la plaga de pulgas que las atacaba día y noche. Durante una plática sobre

²⁰ Charles R. Erdman, *The Epistle of Paul to the Philippians (La epístola de Pablo a los Filipenses)* (Grand Rapids, Mich.: Baker Book House, 1983), 141.

²¹ Estrictamente hablando, el versículo dice «en todo», no dice «por todo». Aun cuando no pueda dar gracias por alguna situación, por lo general hay algo en la situación por lo cual puede usted dar gracias. Una buena sección sobre cómo dar gracias en toda situación, se da en Coffman, 320.

²² Joe R. Barnett, *Live! with Peace, Power and Purpose (¡Vive! con paz, poder y propósito)*, The 20th Century Sermons Series, vol. 11 (Abilene, Tex.: Biblical Research Press, 1978), 64-70. La ilustración de las pulgas se encuentra en 66-68.

la Biblia en las barracas, se citó Filipenses 4.6. Las mujeres forcejearon por entender cómo podían dar gracias por las pulgas. No podían verle valor redentor a las pulgas, pero les dieron gracias a Dios por ellas de todos modos. Más adelante, se dieron cuenta de que los guardas varones abusaban de las mujeres de las otras barracas, pero se mantenían lejos del edificio de ellas, por causa de las pulgas.

Todos tenemos «pulgas» en nuestras vidas —cosas por las cuales es difícil dar gracias— pero no olvidemos que nosotros adoramos a un Dios que hace que «todas las cosas [...] ayuden a bien» a los que lo aman (Romanos 8.28). Aprender a dar gracias «en todo» no es solo una expresión de gratitud, sino también una expresión de sumisión. Estamos diciendo, en efecto: «Suceda lo que suceda en mi vida, trataré de ver la mano de Dios en ello, y le daré alabanza».

También tenemos muchas bendiciones positivas. Es aconsejable que haga una pausa para hacer una lista de sus bendiciones. En el primer lugar de la lista deben estar las bendiciones espirituales. La vida puede quitarle su juventud, su salud, sus amigos, su familia, ¡pero nada podrá «[separarle] del amor de Cristo» (Romanos 8.35)!

RESULTADO: ¡PAZ! (4.7)

Llegamos ahora a una maravillosa, casi increíble, promesa: «Y la paz de Dios, que sobrepasa todo entendimiento, guardará vuestros corazones y vuestros pensamientos en Cristo Jesús» (vers.º 7). No pase por alto la palabra «Y». La promesa del versículo 7 está vinculada con los versículos 4 al 6: *Si usted se regocija siempre; si usted es «agradablemente razonable» siempre; si en lugar de preocuparse, usted ora; entonces tendrá usted «la paz de Dios, que sobrepasa todo entendimiento».*

«La paz de Dios» es la paz que da Dios, la paz que solo Él *puede* dar porque Él es «el Dios de paz» (vers.º 9). La expresión «sobrepasa todo entendimiento» es traducción de la frase griega *huperechousa* («tener [o sostener] sobre») *panta* («todo») *noun*²³ («mente» o «pensamiento»). Significa básicamente «sobre toda mente» o «sobre todo pensamiento». La palabra podría referirse al hecho de que la mente humana es incapaz de producir la paz que solo Dios puede dar. Es probable que el propósito de la frase sea transmitir un significado más sencillo: La paz de Dios es tan maravillosa, tan asombrosa, que no hay manera como pueda ser comprendida por mentes finitas.

²³ Se pronuncia «nun».

Diferentes traducciones usan las siguientes frases clarificadoras:

- NCV: «tan grande que no la podemos entender».
- Phillips: «trasciende el entendimiento humano».
- LB: «mucho más maravillosa de lo que la mente humana puede entender».

Los que tienen tal paz no pueden expresar plenamente lo que significa tenerla, y a los que no la tienen, ella les desconcierta. ¡No pueden entender cómo los cristianos pueden tener los mismos problemas y a pesar de ello tener paz!

Harold Bosley recuerda una historia de los tiempos de la Gran Depresión de principios de los años treinta. Un panel de oradores que incluía a Clarence Darrow, el distinguido abogado y ateo declarado, estaba dirigiendo una reunión en el sector sur de la ciudad de Chicago, a la que asistieron mayormente gente de color. Las condiciones económicas estaban en su nivel más crítico: el dinero y los empleos eran escasos y Darrow usó el hecho para señalar la difícil situación de la gente de color. Él resumió los ayes de ellos, diciendo: «¿Y todavía cantáis? ¡Nadie puede cantar como vosotros! ¿Qué motivo tenéis para cantar?». No había terminado de preguntarlo, cuando una señora de la congregación gritó: «¡Nuestro motivo para cantar es Jesús!». A la respuesta de ella siguieron muchas expresiones de «Amén» y de aprobación... Contrario a lo que siempre hacía, esta vez Darrow... guardó silencio, pues estaba de cara a algo que no se puede racionalizar, de lo cual ni siquiera se puede hablar en términos humanos: personas que con sus cantos pueden dejar atrás sus lágrimas y elevarse por encima de sus temores, porque andan con aquel que les fortalece para que todo lo puedan hacer [Filipenses 4.13].²⁴

Al igual que el amor de Cristo, la paz que tiene el hijo de Dios fiel y que confía, es una paz que «excede a todo conocimiento» (Efesios 3.19).

Pablo dijo a los filipenses que esta paz in-expresable «[guardaría sus] corazones y [sus] pensamientos en Cristo Jesús» (vers.º 7b, c). La palabra griega que se traduce por «guardará» (una forma de *phroureo*) es «un término militar [que significa] cuidar por medio de guardar, mantener bajo guardia, como se guarda un fuerte [...] Se usa para hacer referencia a la seguridad del cristiano [...] y de la sensación de seguridad que es suya cuando pone todas las cosas en las manos de Dios».²⁵

²⁴ Dunnam, 320–21.

²⁵ Vine, 513.

Imagínese una ciudad protegida y amurallada. Ahora imagínese a un ciudadano que está dentro de ella, que se dedica a sus negocios, y lo hace tranquilamente porque sabe que está *seguro*. Estas son las imágenes que hace evocar la palabra que significa «guardará».

Note, no obstante, *qué* es lo guardado: «... vuestros corazones y vuestros pensamientos». Las expresiones «corazones» y «pensamientos» describen la totalidad del ser interior del cristiano. (Cuando se presentan unidas en un solo pasaje, el énfasis de la palabra «corazón» es en las emociones, mientras que el énfasis de la palabra «pensamientos» es en lo que ella misma expresa.) Es el hombre *interior* lo que se guarda, no el hombre *exterior*. En la introducción a este estudio, insinué que una de las barreras a la paz, la constituye el hecho de que muchos no entienden qué es la verdadera paz. Muchos desean que Dios guarde al hombre exterior. A ellos les gustaría estar siempre rodeados de una situación pacífica. El Señor jamás prometió que los Suyos estarían rodeados de un escudo protector a prueba de tormentas, resistente a las enfermedades y bloqueador de circunstancias agravantes. Lo que *sí* prometió es que guardará nuestros corazones y nuestros pensamientos, suceda lo que suceda a nuestros cuerpos. ¡Por lo tanto, Pablo podía tener paz aun cuando su «hombre exterior» se fuera «desgastando», porque su «hombre interior» se «[renovaba] de día en día» (2ª Corintios 4.16)!

Una vez más, debo recalcar que el texto promete esta defensa solamente a los que están «en Cristo Jesús» (vers.º 7c): Si no hemos sido «bautizados en Él (Romanos 6.3), y si no estamos andando (viviendo) en Él (vea Colosenses 2.6), entonces no tenemos promesa de protección. John Knight escribió: «Es solamente por la obediencia a Él y la sumisión a Su autoridad, que tenemos el don de paz y protección que da Dios».²⁶

CONCLUSIÓN

No hay duda de que deseamos la paz. Sin embargo, ¿es nuestro deseo tan intenso para hacer lo que es necesario para tenerla? James Ramsay MacDonald, antiguo primer ministro de Inglaterra, estaba hablando con otro funcionario acerca de la posibilidad de una paz duradera. El oficial consideraba que los puntos de vista del señor

MacDonald, eran ingenuos. «El deseo de paz, no necesariamente la garantiza», dijo el funcionario. «Es cierto», dijo el señor MacDonald, «tampoco el deseo de comer sacia el hambre, pero por lo menos hace que emprendamos la marcha hacia el restaurante».²⁷ Si deseamos intensamente la paz, el deseo hará que emprendamos lo que se necesita hacer:

- Regocijarnos en el Señor,
- Relacionándonos de forma agradablemente razonable con los demás,
- No estando afanosos por nada, a la vez que...
- Damos a conocer nuestras peticiones al Señor.

Si obedecemos las instrucciones de Pablo, tendremos el resultado deseado: ¡«la paz de Dios, que sobrepasa todo entendimiento», que «guardará [nuestros] corazones y [nuestros] pensamientos en Cristo Jesús»!

NOTAS

Esta es la segunda parte de una lección de tres partes. Si es necesario, este estudio puede combinarse con «A veces los cristianos no se llevan bien» y con «Pensar y actuar como cristianos». Las lecciones resultantes podrían usar el tema de «la paz»: «Paz con los demás» (4.1–3); «Paz con uno mismo» (4.4–9a); «Paz con Dios» (4.1–9, con énfasis en la última parte del versículo 9). Como transición entre el primero y el segundo puntos, puede hacerse notar que algunos tienen problemas para llevarse bien porque hay conflictos no resueltos en sus corazones; no tienen paz interna.

He aquí otra manera de organizar los versículos 1 al 9: «Desalienta el conflicto» (vers.ºs 1–3); «Reparte el gozo» (vers.ºs 4–5); «Disipa la ansiedad» (vers.ºs 6–7); «Discierne lo bueno» (vers.º 8); «Exhibe la justicia» (vers.º 9).

He aquí una última sugerencia para prédica, tomada del texto: El versículo 6 es un gran texto para un sermón sobre la oración. Un buen material que puede servir como fuente es Burton Coffman, *Commentary on Galatians, Ephesians, Philippians, and Colossians (Comentario sobre Gálatas, Efesios, Filipenses y Colosenses)*.²⁸

²⁷ Adaptado de James S. Hewett, ed., *Illustrations Unlimited (Ilustraciones ilimitadas)* (Wheaton, Ill.: Tyndale House Publishers, 1988), 403.

²⁸ Coffman, 320–22.

²⁶ Knight, 115. Comentarios parecidos se hacen en Martin, 173 y Hawthorne, 185.